



January 7, 2018

Christmastime—the Epiphany of Our Lord Jesus Christ

Rise up in splendor, Jerusalem! Your light has come, the glory of the Lord shines upon you.—Isaiah 60:1

Dear Friends;

Christ is born!

Almost twenty-three years ago the director of the priest personnel board called me to consider coming to St. Anne in Byron. My first thought was “Byron?!” But I said can you give me the weekend to think about it? The director said yes.

That night I was visiting some friends. I told them about my phone call. They said let’s drive out there now and look at it. So Lou, Diane and I took a drive. Lou’s dad used to have some farmland in Brentwood so he knew the way. It was night. But the full moon was shining brightly. When we got to the little chapel (that was all there was then) the moon was directly overhead. Bathed in moonlight Byron seemed like a magical place. I remember Diane being enchanted with the chapel. And I felt that I was destined to be there. So I surprised the personnel board that following Monday by accepting the appointment. And I have not looked back. My skills as a pastor and priest have been shaped by this community. And the light still shines out here even in the darkness of these challenging times in our country and world.

According to our Gospel of Matthew, Jesus had his own light. A star shone over the place where he stayed. That light in the sky guided those who sought to meet him. Franciscan Sister Fran Ferder is a clinical psychologist. She says “The same light that helped the Magi find Jesus is part of a mystery that illuminates all significant relationships.” In other words there is something or someone that guides us to the people and places that are important in our lives, our growth and our love. There is a Buddhist saying, “The teacher will appear when the time is right.” But we have to trust the star that is guiding our lives.

Sr. Fran writes,

“Over the course of our lives many people will come our way, some led by curiosity, sometimes by happenstance. But often the attraction will beckon them, a light inside that is hard to explain—a brightness that can only be followed by those willing to make the journey and offer their gifts. We do the same in relationship to them. As sons and daughters of God—we too have our very own star—our personal appeal, our individual influence, our unique way of incarnating the holy. Some of us travel a long way to find the reception that the Magi found.”

There is a reason why people come into our lives and we into theirs. Every moment is filled with grace ever so gently nudging us in the way that we must go. Others in our lives have been guiding stars for whom we should always be grateful. We need to treasure in our hearts, like Mary, those moments that shape us in love and grace and lead us ever forward to the Kingdom. We are all gifts from God and guiding stars for others. We must never forget that.

Peace and a Blessed Year of Grace 2018!

Sr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



7 de Enero, 2018

Tiempo de la Navidad—La Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo

¡ Levántate en esplendor, Jerusalén! Tu luz ha llegado, la gloria del Señor brilla sobre ti. — Isaías 60:1

Queridos Amigos;

¡Cristo ha Nacido!

Hace casi veintitrés años el director de la de personal de los sacerdotes me llamó para ver si consideraría venir a Santa Ana en Byron. Mi primer pensamiento fue "Byron?!" Pero dije ¿puedes darme el fin de semana para pensarlo? El director dijo que sí.

Esa noche visité a unos amigos. Les hablé de mi llamada telefónica. Y me dijeron, “vamos a dar una manejada para ver ese lugar”. Así que Lou, Diane y yo fuimos de paseo. El padre de Lou solía tener algunas tierras de cultivo en Brentwood así que conocía el camino. Era de noche. Pero la luna llena brillaba intensamente. Cuando llegamos a la pequeña capilla (que era todo lo que había entonces) la luna estaba directamente sobre ella. Bañado en la luz de la luna Byron parecía un lugar mágico. Recuerdo que Diane estaba encantada con la capilla. Y sentí que estaba destinado a estar allí. Así que les di una sorpresa al personal de sacerdotes al aceptar el cargo. Y no he mirado hacia atrás. Mis habilidades como pastor y sacerdote han sido moldeadas por esta comunidad. Y la luz todavía brilla aquí, incluso en la oscuridad de estos tiempos difíciles en nuestro país y en el mundo.

De acuerdo con nuestro evangelio de Mateo, Jesús tenía su propia luz. Una estrella brilló sobre el lugar donde estaba. Esa luz en el cielo guio a aquellos que buscaban reunirse con él. La hermana franciscana Fran Ferder es psicóloga clínica. Ella dice *"la misma luz que ayudó a los Magos a encontrar a Jesús es parte de un misterio que ilumina todas las relaciones significativas"*. En otras palabras, hay algo o alguien que nos guía a las personas y lugares que son importantes en nuestras vidas, nuestro crecimiento y nuestro amor. Hay un refrán budista, "el maestro aparecerá cuando sea el momento correcto." Pero tenemos que confiar en la estrella que está guiando nuestras vidas.

Sr. Fran escribe,

"En el transcurso de nuestras vidas muchas personas vendrán en nuestro camino, algunos dirigidos por la curiosidad, a veces por casualidad. Pero a menudo la atracción les hará señas, una luz dentro que es difícil de explicar — un brillo que sólo puede ser seguido por aquellos que están dispuestos a hacer el viaje y ofrecer sus dones. Hacemos lo mismo en relación con ellos. Como hijos e hijas de Dios — nosotros también tenemos nuestra propia estrella — nuestro atractivo personal, nuestra influencia individual, nuestra manera única de personificar lo Santo. Algunos de nosotros viajamos largamente para encontrar la recepción que encontraron los Reyes Magos."

Hay una razón por la que la gente entra en nuestras vidas y nosotros en la suya. Cada momento está lleno de gracia que nos empujar suavemente hacia la dirección que debemos de ir. Otros en nuestras vidas han sido estrellas guadoras por las cuales siempre debemos estar agradecidos. Necesitamos atesorar en nuestros corazones, como María, esos momentos que nos conforman en amor y gracia y nos conducen siempre hacia el Reino. Todos somos regalos de Dios y estrellas guadoras para otros. Nunca debemos olvidarlo.

Paz y un bandito año de Gracia de 2018

Padre Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com